

Gestión emocional y desarrollo cognitivo en estudiantes universitarios

«Los resultados han sido contundentes al demostrar que realmente hay una conexión entre controlar las emociones de forma adecuada y la manera de pensar, socializar, comprender, percibir, solucionar conflictos, entre otros aspectos relacionados a lo cognitivo. Esto evidencia la necesidad de tomar en cuenta las emociones dentro del proceso de aprendizaje, ya que ha sido posible inferir que un estudiante emocionalmente equilibrado es capaz de desempeñarse de manera óptima».

Gestión emocional y desarrollo cognitivo en estudiantes universitarios

Emotional Management and Cognitive Development in University Students

RAÚL EDUARDO TREJO GARCÍA¹ | DOUGLAS DAGOBERTO SICILIA TRINIDAD² |
JACQUELINNE CRISTINA RIVERA OCHOA³

Resumen

La gestión emocional y el desarrollo cognitivo son aspectos fundamentales para el bienestar y el éxito de los estudiantes universitarios. Aprender a identificar y a controlar las emociones, así como fortalecer habilidades cognitivas como la concentración y la retención de información, desempeña un papel crucial en el rendimiento académico y en la calidad de vida de los estudiantes. Visto de otra manera, tanto las emociones como el aprendizaje, son dos variables que van en conjunto y, por lo tanto, no se puede desvincular el hecho de que el ser humano es un ente emocional, y dicha naturaleza es la que desempeña un componente fundamental en su desarrollo cognitivo. La muestra que se utilizó fue el cien por ciento de la población sujeta a estudio. Se examinaron los datos recopilados y se identificaron patrones y tendencias significativas. Para los análisis se establecieron correlaciones de Pearson entre los ítems que conformaron el instrumento. Desde una perspectiva general, la población objeto de estudio indicó claramente la existencia de una conexión intrínseca entre la forma en que las emociones son gestionadas y cómo influye en el desarrollo cognitivo de estos. Por ello, se evidencia la necesidad de tomar en cuenta las emociones dentro del proceso de aprendizaje, ya que ha sido posible inferir que un estudiante emocionalmente equilibrado es capaz de desempeñarse de manera óptima. Por lo tanto, se vuelve importante enseñar a los educandos a saber gestionar sus emociones, ya que eso permitirá que se desenvuelvan mejor, tanto en el entorno académico como en el social.

Palabras clave: funciones mentales, habilidades psicológicas y herramientas de pensamiento.

Abstract

Emotional management and cognitive development are fundamental aspects for the wellbeing and success of university students. Learning to identify and control emotions, as well as strengthening cognitive skills such as concentration and information retention, plays a crucial role in students' academic performance and quality of life. Seen another way, both emotions and learning are two variables that go together and, therefore, we cannot separate the fact that the human being is an emotional entity, and this nature is what plays a fundamental component in their cognitive development. The sample used was one hundred percent of the population subject to study. The collected data were examined and significant patterns and trends were identified. For the analyses, Pearson Correlations were established between the items that made up the instrument. From a general perspective, the population under study clearly indicated the existence of an intrinsic connection between the way emotions are managed and how it influences their cognitive development. Therefore, the need to take emotions into account within the learning process is evident, since it has been possible to infer that an emotionally balanced student is capable of performing optimally. Therefore, it becomes important to teach students how to manage their emotions, since this will allow them to function better, both in the academic and social environments.

Keywords: Mental Functions, Psychological Skills and Thinking Tools.

¹ Universidad Modular Abierta, Centro Regional de Sonsonate; raul.trejo@uma.edu.sv, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0987-0283>.

² Universidad Modular Abierta, Centro Regional de Sonsonate; douglas.sicilia@uma.edu.sv, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7853-7615>.

³ Universidad Modular Abierta, Centro Regional de Sonsonate; jacquelinne.rivera@uma.edu.sv, ORCID: <https://orcid.org/0003-1940-9351>.

Introducción

Reconocer la importancia de la IE en cada ámbito de la vida permite comprender mejor a qué es lo que se apuesta al momento de relacionarlo con el campo del aprendizaje y, más en específico, el desarrollo cognitivo.

Se considera que las emociones son estados psicológicos complejos que se caracterizan por una serie de cambios fisiológicos, conductuales y cognitivos que se encuentran asociadas a una variedad de factores biológicos, ambientales y personales. El desarrollo cognitivo se comprende como el proceso de cambio y maduración de las capacidades mentales, tales como el desarrollo de la inteligencia, el pensamiento, el lenguaje, la memoria y la resolución de problemas.

Se ha explorado desde varios autores y teorías la existencia de la relación entre las emociones y el desarrollo cognitivo y se ha determinado que esta es compleja y bidireccional.

A continuación se presentan algunos de los autores que han estudiado la relación entre las emociones y el desarrollo cognitivo.

TABLA 1

Relación entre emociones y desarrollo cognitivo

Emociones y desarrollo cognitivo	
Daniel Goleman (1995)	Sostiene que la inteligencia emocional es una capacidad esencial para el éxito en la vida. La inteligencia emocional incluye la capacidad de identificar, comprender y regular las propias emociones.
Peter Salovey y John Mayer (1990)	Definen la inteligencia emocional como «la capacidad para percibir, valorar, entender y regular las emociones propias y las de los demás».
Howard Gardner (1983)	Propone que la inteligencia no es una capacidad única, sino una serie de capacidades que se pueden desarrollar de forma independiente. Una de estas capacidades es la inteligencia intrapersonal, que es la capacidad de comprender y manejar las propias emociones.

En este sentido, Roldán (2018) expresa que las emociones poseen tres componentes principales, a saber: subjetivo, fisiológico y expresivo. La manera en la que cada individuo experimenta una emoción es el componente subjetivo; la forma en que la persona reacciona ante la emoción es el componente fisiológico y, por último, el componente expresivo denota el comportamiento del individuo ante la manifestación emocional.

En consecuencia, las emociones representan un factor determinante en el desarrollo psicológico y, por consiguiente, cognitivo de cada ser humano.

Otro enfoque similar es el propuesto por Moreno *et al.* (2018), quienes establecen que la idea del aprendizaje emocional toma como punto de partida el enfoque del condicionamiento:

El denominado aprendizaje emocional, en el que, a través de la asociación de un determinado estímulo con una emoción (condicionamiento), surge ese aprendizaje y, por tanto, dichos estímulos dejan de ser emocionalmente neutros para adquirir un valor o significado emocional (p. 39).

Visto de otra manera, tanto las emociones como el aprendizaje son dos variables que van en conjunto y, por lo tanto, no se puede desvincular el hecho de que el ser humano es un ente emocional, y dicha naturaleza es la que desempeña un componente fundamental en su desarrollo cognitivo.

Definición de gestión emocional y desarrollo cognitivo

Las variables de este estudio son la gestión emocional (GE) y el desarrollo cognitivo (DC), cuyas definiciones serán: por un lado, la gestión emocional (GE) es un término que se deriva de lo que se conoce como inteligencia emocional (IE).

Calle *et al.* (2011) realizaron un estudio bibliográfico sobre la incidencia que posee la IE en el proceso de aprendizaje. En este estudio, los autores proponen la definición de la IE, así

como las competencias que su dominio lleva implícitas, y la propuesta de algunas estrategias que pueden implementarse para desarrollarla.

Los componentes de la IE son la percepción e identificación emocional, el reconocimiento y aceptación de las emociones propias y ajenas (Carrillo, 2019), el pensamiento, el razonamiento sobre emociones, como factor determinante para el bienestar personal a través del control de experiencias o circunstancias que pueden influenciarlas directa o indirectamente (Corbin J., 2016); y la regulación de las emociones como la influencia en la intensidad, el tipo y la temporalidad de la emoción (Torres, 2017).

La inteligencia emocional (IE) es la habilidad para el reconocimiento y comprensión de las emociones y de las de los demás. Esta habilidad se compone de otras capacidades como la autoconciencia emocional, la autorregulación emocional, la empatía y la habilidad en las relaciones interpersonales. En otras palabras, la IE abarca un conjunto más amplio de competencias, incluida la GE (Perloff, 1995).

En lo esencial, la GE se relaciona específicamente con la capacidad de controlar y dirigir las propias emociones de manera efectiva y constructiva. Es la capacidad de controlar el estrés y los impulsos y de regular las emociones que son negativas y promover aquellas que son positivas. La GE es una parte elemental de la IE, pero no abarca todas las dimensiones de esta última. Esta idea aparece también mencionada como autorregulación emocional (Goleman, 1996), regulación emocional (Calle *et al.*, 2011; Corbin, 2016; Delgado *et al.*, 2018) o control emocional (Gallardo C., 2018).

Jean Piaget (1896-1980) definió el desarrollo cognitivo inicialmente como «el proceso de

adaptación del organismo al medioambiente». Luego se incluye el desarrollo de la inteligencia, el pensamiento, el lenguaje, la memoria y la resolución de problemas, basándose en las etapas del desarrollo propuestas por él mismo.

Este proceso, según Piaget, está influenciado por factores biológicos, ambientales y culturales. Así, en la tabla 2 se plantea la explicación de cada uno de los factores que intervienen en el desarrollo cognitivo.

TABLA 2

Factores que inciden en el desarrollo cognitivo

Factores que inciden en el desarrollo cognitivo	
Factores biológicos	Estos incluyen la maduración del sistema nervioso central, que permite el desarrollo de las funciones cognitivas. Por ejemplo, la capacidad de hablar se desarrolla a partir de la maduración del sistema nervioso central que controla los músculos del habla.
Factores ambientales	Están formados inicialmente por el aprendizaje y la experiencia. El aprendizaje es el proceso mediante el cual adquirimos nuevos conocimientos y habilidades. La experiencia es el conjunto de interacciones que tenemos con nuestro entorno.
Factores culturales	Estos se encuentran vinculados directamente a los valores, creencias y costumbres de una sociedad. Estos factores influyen en la forma en que los seres humanos piensan y se comportan.

Fuente: Información retomada de Piaget (1980).

Relación entre inteligencia emocional y desarrollo cognitivo

Reconocer la importancia de la IE en cada ámbito de la vida permite comprender mejor a qué es lo que se apuesta al momento de relacionarlo con el campo del aprendizaje y, más en específico, el desarrollo cognitivo.

Algunas investigaciones sustentan la conexión de ambos elementos. En relación con este tema, Andrade *et al.* (2018b) realizaron un estudio con la finalidad de determinar cuán importante es la IE en los procesos cognitivos como el aprendizaje, el pensamiento crítico, el razonamiento y la reflexión, así como la autoestima y la disminución de los conflictos interpersonales. Entre los hallazgos, los autores identifi-

caron que la IE influye en los procesos cognitivos; sin embargo, en dicha investigación, los estudiantes manifestaron que no se fortalece la IE, lo que resulta en un bajo porcentaje de desarrollo cognitivo o, como lo plantean los autores, «barreras para el alcance del aprendizaje cognitivo» (p. 11). Esto podría explicar las dificultades del alumnado para lograr los objetivos que se pretenden para cada asignatura.

Relacionado con lo anterior, otro estudio demostró que la IE desempeña un papel importante en el desenvolvimiento dentro del campo académico. Esta investigación se llevó a cabo con estudiantes de educación superior de Ciencias Sociales y Humanidades. En este sentido, Fragoso (2018) buscó describir el comportamiento de la IE con la población

estudiantil. Por un lado, se puede resaltar que hay estudiantes que presentan un claro conocimiento de su capacidad al determinar que necesitan mejorar la claridad, la atención y su reparación emocional.

Por otro lado, hubo participantes que mostraban problemas de regulación emocional, lo cual significó dificultades al momento de expresar las emociones ante un estímulo determinado. En conclusión, los estudiantes con alto manejo de la IE y, por consiguiente, de la GE mostraban mejor desenvolvimiento en el campo de estudio por la facilidad de autocognición que poseen respecto de otros, lo que puede representar un factor determinante al estudiar la variable de la IE con los estudiantes de educación superior.

La inteligencia emocional y el rendimiento académico

Andrade *et al.* (2018a) llevaron a cabo un estudio para indagar sobre la incidencia de la IE en el rendimiento académico de los estudiantes. Como base de la investigación, se retomaron los componentes de atención, entendimiento, reflexión para el autoconocimiento y la auto-realización. Asimismo, se analizaron las causas que determinan el rendimiento académico. Entre los resultados sobresale un destacado porcentaje de estudiantes que demuestran autoconocimiento y confianza en sí mismos, lo que resulta en un rendimiento aceptado para la superación personal, es decir, sus calificaciones se encontraban desde el rango aceptable hasta sobresaliente. Por lo tanto, los investigadores concluyeron que el manejo de las emociones, es decir, la gestión emocional adecuada mejora el rendimiento académico.

Sin embargo, no siempre se valora la incidencia de la GE como componente de la IE en el desarrollo académico. Delgado *et al.* (2018) llevaron a cabo un estudio bibliográfico con la finalidad de valorar dicha incidencia en educación superior, considerando la importancia de la IE en la autoconciencia, el bienestar psicológico y el aprendizaje significativo. Entre los elementos más destacables de su estudio se establecen la actual relevancia que tiene el rendimiento académico por encima del desarrollo personal. Es decir, un estudiante es inteligente cuando es destacado en sus promedios; sin embargo, no se presta atención a la autosuficiencia e independencia en diferentes contextos sociales, así como en el desarrollo de las relaciones interpersonales.

En la misma línea argumentativa, Zamora y Asenjo-Alarcón (2021) aportan datos que vendrían a sustentar la importancia de las emociones en el rendimiento académico del individuo. Los autores manifiestan, entre los resultados, que los estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) poseen un alto nivel en GE, lo que se traduce en excelentes relaciones interpersonales que permiten que haya mejores procesos de adaptación, habilidades de trabajo en equipo y, asimismo, se favorezca el rendimiento académico. En perspectiva, se puede inferir que la relación entre la GE y el rendimiento académico es directamente proporcional; sin embargo, dentro de la investigación se indagó que el rendimiento académico se encontraba levemente por encima de la nota mínima de aprobación, por lo que los autores estiman conveniente la investigación de otros elementos que afectan la GE, como el contexto familiar, social y personal.

Estrategias para fortalecer la inteligencia emocional

Freire *et al.* (2018) señalan la importancia del fortalecimiento de las emociones, ya que influyen en la iniciativa, el pensamiento crítico, la responsabilidad y la habilidad de resolver problemas.

Por tanto, se plantea la necesidad de emplear estrategias que fortalezcan estas habilidades en los estudiantes para que haya una mejora significativa de las capacidades cognitivas.

En cuanto al uso de estrategias para el fortalecimiento de la IE, Calle *et al.* (2011) plantean actividades que, además de un enfoque instructivo, se orienten hacia el desarrollo de la competencia emocional, ya que lo importante entre el grupo es la convivencia que dichas estrategias generan y, por ende, fortalecen las relaciones interpersonales. Los autores abordan dos elementos importantes. El primero se refiere a que los estudiantes que poseen un alto manejo de competencia emocional son capaces de tener mejores experiencias de aprendizaje. Segundo, el fortalecimiento de la IE en el aula es parte de la labor docente, por lo que se vuelve necesario capacitar al personal docente y a los nuevos educadores en estrategias que potencien dicha competencia para el mejor desempeño en el campo académico.

Dentro de este orden de ideas, sobre la importancia del fortalecimiento de la IE para el óptimo desarrollo cognitivo de los estudiantes, surge la interrogante: ¿cómo desarrollar la IE en los estudiantes, si los educadores no han sido formados con dicha competencia? Ante la pregunta, se analiza el estudio realizado por Barrientos *et al.* (2019), quienes exploraron la formación emocional del profesorado y la gestión del clima del aula. La finalidad del estudio

fue conocer si hay relación entre la IE de los educadores y su capacidad para gestionar el clima del aula. Entre los resultados del estudio se plantea que un alto porcentaje de docentes no posee ninguna instrucción en IE, mientras que el porcentaje restante afirma poseer dicha instrucción. En general, los autores concluyen que los docentes que han sido instruidos en IE demuestran mejor competencia para la gestión del aula, lo que se traduce en un mejor desarrollo cognitivo, académico y emocional.

Mediante la revisión de la literatura se ha podido constatar que existen muy pocas investigaciones sobre el comportamiento de la variable de la Gestión Emocional y cómo incide en el desarrollo cognitivo de los estudiantes de Educación Superior. El término Gestión Emocional, dentro de la revisión de literatura, se aborda desde una perspectiva complementaria o característica de la IE, de la cual se deriva (Mayer & Salovey (1997, citados por Mestre *et al.* (s.f.)).

El propósito del presente estudio es indagar cómo incide la gestión emocional en el desarrollo cognitivo de los estudiantes de educación superior e investigar cómo la GE interviene directamente en el desarrollo cognitivo parte de la premisa que propone Goleman (1996):

El ritmo del crecimiento emocional está ligado a varios procesos de desarrollo, particularmente a la cognición y a la madurez biológica del cerebro. Como ya hemos visto anteriormente, las capacidades emocionales, como la empatía y la autorregulación emocional, comienzan a aparecer casi desde la misma infancia (p. 168).

Esta idea aporta un principio relevante respecto del desarrollo emocional del ser humano y cómo se relaciona con la cognición por lo

que, en primera instancia, se podría suponer que una persona en edad adulta posee un alto nivel desarrollo en IE y, por ende, es capaz de gestionar sus emociones de manera eficaz.

Enfoque metodológico

La presente investigación demandó un estudio con enfoque mixto para abarcar los aspectos subjetivos y objetivos del tema. Según Hernández-Sampieri *et al.* (2014), este enfoque implica procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación que combinan la recopilación y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos. Los métodos mixtos, al emplear diversas fuentes de evidencia, incluyendo datos numéricos, verbales, textuales, visuales y simbólicos, abordan eficazmente las problemáticas en las ciencias.

Alcance

El estudio adopta el alcance descriptivo, buscando especificar propiedades importantes del fenómeno (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014). En otras palabras, se pretende describir cómo es un fenómeno, situación, contexto o suceso. Para ello el investigador debe definir o visualizar qué medirá, ya sean conceptos, variables o componentes.

TABLA 3
Docentes entrevistados

N.º	Especialidad
P1	Licenciado en Educación con especialidad en Ciencias Sociales
P2	Licenciada en Inglés, opción Enseñanza
P3	Licenciado en Educación con especialidad en Lenguaje
P4	Licenciada en Educación Básica

Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Se empleó la técnica de la encuesta para conocer puntualmente la problemática y las

opiniones de los estudiantes para los datos cuantitativos. Referente a los datos cualitativos, se aplicó la entrevista a docentes que imparten clases en la Facultad de Ciencias y Humanidades.

INSTRUMENTOS

TABLA 4

Descripción de los instrumentos

Instrumentos	Contenido	Descripción	Datos	Muestra aplicada
Cuestionario	15 ítems	Preguntas cerradas con estructura Likert	Cuantitativo	47 estudiantes
Entrevista	15 ítems	Preguntas abiertas	Cuantitativo	4 docentes

Validación del instrumento para recolección de datos cuantitativos

La validación del cuestionario se hizo mediante el juicio de tres expertos en la materia. Se tomó a tres profesionales (dos psicólogos y un docente), quienes determinaron la validez del instrumento. El instrumento cuenta con un índice de validez de contenido (I-CVI) de 0.84. La confiabilidad y consistencia del instrumento está determinado por el alfa de Cronbach, con un valor de 0.71.

Validación del estudio cualitativo

Para obtener la validación del instrumento cualitativo se aplicaron los criterios de validez de primer orden.

Confiabilidad

Se obtuvo la confianza en la recopilación de datos debido a que estos han surgido de investigaciones previas relacionadas al tema en cues-

tión, que sirvieron de base para la creación de la entrevista, además de la participación directa de los docentes que han impartido clases a los niveles académicos evaluados y una revisión de la entrevista entre pares. Se recolectaron los datos de forma transparente y fidedigna atendiendo las respuestas, experiencias o vivencias de cada uno de los entrevistados en cuestión. Se describieron los resultados encontrados de tal manera que pueden ser contrastados con las investigaciones acá mencionadas y con posteriores. El instrumento permitió que, a través de su aplicación al sector docente, se considerara como válido también el hecho de las variantes mostradas cuantitativamente que reconocen las diferencias mínimas entre hombres y mujeres en cuanto al desarrollo cognitivo. A partir de esto se originó la inquietud de conocer las variantes que podrían surgir al hacer el estudio por géneros.

Ánalisis de datos

Se aplicó la correlación de Pearson para conocer la correlación entre las variables, que pro-

pone que las correlaciones por arriba de 0,6, es decir, las que según Hernández-Sampieri *et al.* (2014) se consideran correlaciones positivas medias. También las que se acercan a 0,75 o lo superan, que serían las correlaciones positivas considerables. Para los datos cualitativos, las entrevistas fueron procesadas con la herramienta virtual QDA Miner Lite.

Resultados

La pregunta que ha orientado esta investigación es *cómo incide la gestión emocional en el desarrollo cognitivo de los estudiantes en educación superior*. Se han organizado los hallazgos en tres subtemas principales: las funciones mentales, las habilidades psicológicas y las herramientas de pensamiento.

FUNCIONES MENTALES

En relación con esta subvariable, se retoman los siguientes cinco indicadores: la percepción de la información, la comprensión, la capacidad de memoria, la toma de decisiones y la experiencia emocional. Básicamente, se cuestionaba a los encuestados su opinión con respecto a si la gestión emocional influye en las funciones mentales.

La tabla 5 detalla el resultado de esta prueba estadística con respecto a los primeros cinco ítems, que correspondían a las funciones mentales como indicadores de gestión emocional a través del desarrollo cognitivo.

TABLA 5

Correlaciones entre gestión emocional y funciones mentales

		P ₁ GE Información	P ₂ GE Comprensión	P ₃ GE Memoria	P ₄ GE Decisiones	P ₅ GE Emociones
P ₁ GE Información	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	1 47				
P ₂ GE Comprensión	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.311* .033 47	1 47			
P ₃ GE Memoria	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.358* .013 47	.485** .001 47	1 47		
P ₄ GE Decisiones	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.296* .044 47	.466** .001 47	.619** .001 47	1 47	
P ₅ GE Emociones	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.301* .040 47	.563** .001 47	.491** .000 47	.544** .000 47	1 47

* La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Una correlación significativa de 0.6 entre la gestión emocional y las funciones mentales indica que existe una relación positiva entre ambas variables. Esto significa que las perso-

nas con mejores habilidades de gestión emocional también suelen tener mejores funciones mentales. La tabla 6 muestra los promedios obtenidos por puntuación.

TABLA 6

Promedios obtenidos en las funciones mentales

N.º	Subvariable	Indicadores	Promedio
1		Percepción de información	4.32
2		Comprensión	4.17
3	Funciones normales	Memoria	4.34
4		Toma de decisiones	4.45
5		Experiencia emocional	4.28

De este modo, en la figura 1 se muestra que en general las respuestas se mantuvieron entre muy de acuerdo y algo de acuerdo, promedian do arriba de 4 en la escala de 5 puntos. El mayor promedio fue el relacionado con la toma de decisiones, con 4.45, luego la memoria, con

4.34, seguido de la percepción de la información, con 4.32, la experiencia emocional, con 4.28, y la comprensión, con un promedio de 4.17. Se evidencia que la diferencia es mínima en cuanto a las subvariables relacionadas a las funciones mentales.

FIGURA 1

Promedio de respuestas de las funciones mentales



Dentro de este orden de ideas, los docentes que laboran en el nivel superior concuerdan con la importancia de las emociones y cómo influyen en el desarrollo cognitivo de

los estudiantes. En la tabla 7 se presentan las opiniones de los docentes entrevistados, de quienes se recabó información valiosa sobre este tema.

TABLA 7
Opiniones de los docentes sobre las funciones mentales

Indicador	Respuesta del entrevistado
Percepción de la información	«La gestión emocional ciertamente influirá en la percepción de la información que los estudiantes reciben en sus clases. Las emociones pueden afectar la forma en que procesamos y comprendemos la información» (entrevistado 2).
Comprensión	«La capacidad de comprensión de los estudiantes se ve influenciada por las emociones que experimentan. Cuando los estudiantes pueden manejar sus emociones, es más probable que estén en un estado mental... digamos, acorde... para procesar la información de manera efectiva. Las emociones intensas o que distraen dificultan la concentración y la comprensión, mientras que las positivas contribuyen a un entorno propicio para el aprendizaje y la comprensión» (entrevistado 1).
Capacidad de memoria	«Sí ayuda a mejorar la memoria. Porque siento que le permite al cerebro estar como más abierto a cosas nuevas y en este caso recordar mucho más fácil información o datos que se le presentan» (entrevistado 3).
Toma de decisiones	«Esto es indiscutible. Prácticamente es evidente que saber que un estudiante tiene la capacidad de poder gestionar ese cúmulo de emociones le va a fortalecer para poder tomar esas decisiones, que se le pueden presentar en el ámbito académico o, por supuesto, también en la vida cotidiana» (entrevistado 4).
Experiencia emocional	«Pienso que quizás sí les sirve a los estudiantes para manejar mejor las emociones que sienten para poder adaptarse a las situaciones y reconocer qué emoción sienten e identificar lo que la provoca» (entrevistado 1).

Desde esta perspectiva, es evidente que las opiniones de los encuestados convergen y se alinean en un punto en común: la relevante importancia de la gestión emocional a través del desarrollo cognitivo reflejado en las funciones mentales en el contexto de educación superior.

HABILIDADES PSICOLÓGICAS

En cuanto a esta subvariable, los indicadores que se retoman son los siguientes: las habilidades sociales, la autoestima, la autodisciplina, el afrontamiento y la solución de problemas.

Al igual que con los primeros indicadores, se realizó la prueba de correlaciones de Pearson para corroborar la existencia de relaciones en-

tre estos cinco indicadores correspondientes a las habilidades psicológicas. La tabla 8 presenta estos resultados.

TABLA 8

Correlación entre gestión emocional y habilidades psicológicas

		P6 GE Habilidades	P7 GE Autoestima	P8 GE Autodisciplina	P9 GE Estrés	P10 GE Contexto
P1 GE Habilidades sociales	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	1 47				
P2 GE Autoestima	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.382* .008 47	1 47			
P3 GE Autodisciplina	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.432* .002 47	.405** .005 47	1 47		
P4 GE Estrés	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.456* .001 47	.681** .000 47	.619** .001 47	1 47	
P5 GE Contexto académico	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.563* .000 47	.595** .000 47	.598 ** .000 47	.544** .000 47	1 47

* La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Una correlación significativa de 0.6 entre la gestión emocional y las habilidades psicológicas indica que existe una relación positiva entre ambas variables. Esto significa que las personas con mejores habilidades de gestión

emocional también suelen tener mejores habilidades psicológicas. Estos datos se comparan con los promedios obtenidos de la encuesta y se muestran en la tabla 9.

TABLA 9

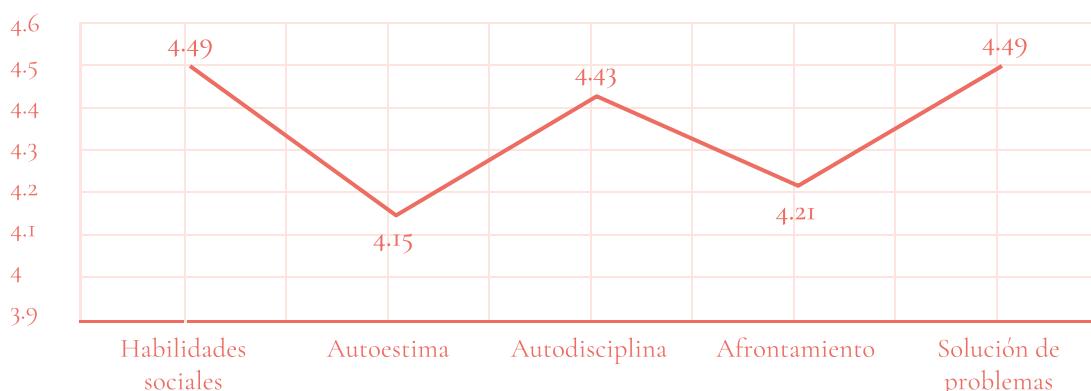
Promedios obtenidos por puntuación

N.º	Subvariable	Indicadores	Promedio
1		Habilidades sociales	4.49
2		Autoestima	4.15
3	Habilidades psicológicas	Autodisciplina	4.43
4		Afrontamiento	4.21
5		Solución de problemas	4.49

Los resultados muestran una clara inclinación hacia el hecho de que las emociones son indispensables en estos componentes. Así como se observa en la figura 2, los promedios obtenidos sobre esta sección muestran que las opiniones se enmarcan en las opciones de muy de acuerdo

y algo de acuerdo. Si bien los promedios son similares, los datos más altos corresponden a las habilidades sociales y a la solución de problemas, ambas con un promedio de 4.49, seguido de la autodisciplina, con 4.43, el afrontamiento, con 4.21, y la autoestima, el más bajo, con 4.15.

FIGURA 2
Promedio de respuestas de las habilidades psicológicas



Los promedios más altos que se muestran son las habilidades sociales y la capacidad para resolver problemas, así como la autodisciplina. Esto indica que, según la opinión de los encuestados, hay una estrecha asociación entre la habilidad para interactuar y saber comportarse ante los demás con la gestión de las emociones. Lo mismo ocurre con la resolución de problemas, que muestra promedios similares para estos indicadores. Por otro lado, llama la atención el promedio obtenido en los indicadores de la autoestima y el afrontamiento de conflictos, ya que podría indicar que los estudiantes perciben una relación en menor grado de estos aspectos con respecto a la gestión emocional.

Debe señalarse que en torno al indicador de la autoestima los docentes entrevistados toman en cuenta la gestión de las emociones como influyente para el indicador de la autoestima. Tal es el caso siguiente: «Sí. Sí, en de-

finitiva, es la manera en cómo ellos se sienten que tiene un gran impacto en su autoestima» (entrevistado 1). De ahí que, para reforzar este componente psicológico, las emociones son fundamentales durante el proceso de maduración.

La manera en que la persona gestiona sus emociones influye en la autoestima: «Sí, En mi poca experiencia sobre las temáticas y también la experiencia académica, considero que está relacionado el cómo va a manejar ese nivel de autoestima de acuerdo con las emociones que él va a manejar, el sentirse bien o el sentirse mal» (entrevistado 2).

Por otro lado, una de las opiniones muestra que cabe la posibilidad de que las emociones influyan en la autoestima: «Una adecuada gestión de las emociones puede mejorar la autoimagen y la confianza de los estudiantes al enfrentar desafíos académicos y sociales» (entrevistado 3).

HERRAMIENTAS DE PENSAMIENTO

Para indagar sobre la GE a través del desarrollo cognitivo en las herramientas del pensamiento se tomaron en consideración los siguientes in-

dicadores: flexibilidad cognitiva, pensamiento crítico, organización de ideas, creatividad y fluidez cognitiva. De igual manera, estos resultados se detallan en la tabla 10, que contiene la correlación de Pearson.

TABLA 10

Correlaciones entre gestión emocional y habilidades psicológicas

		P ₁₁ GE Problemas	P ₁₂ GE Pensamiento crítico	P ₁₃ GE Organización de ideas	P ₁₄ GE Creatividad	P ₁₅ GE Fluidez cognitiva
P₁₁ GE Problemas	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	1 .47				
P₁₂ GE Pensamiento crítico	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.495* .000 47	1 47			
P₁₃ GE Organización de ideas	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.593** .000 47	.440** .002 47	1 47		
P₁₄ GE Creatividad	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.596* .000 47	.383** .008 47	.736** .000 47	1 47	
P₁₅ GE Fluidez cognitiva	Corr. de Pearson Sig. (bilateral) N	.525* .000 47	.410** .004 47	.798** .000 47	.622** .000 47	1 47

* La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Una correlación significativa de 0.7 entre la gestión emocional y las herramientas del pensamiento indica que existe una relación positiva fuerte entre ambas variables. Esto significa que las personas con mejores habilidades de gestión emocional también suelen tener mejores habilidades de pensamiento.

En relación con los datos obtenidos, en la figura 3 se muestran los promedios en cada uno de los indicadores. Los promedios no se alejan mucho entre sí; sin embargo, reflejan un comportamiento interesante en cuanto a las opiniones de los estudiantes. El indicador de la creatividad posee un valor mayor que el res-

to, con 4.49, siendo el segundo la organización de las ideas. Con un valor casi similar están la flexibilidad cognitiva y la fluidez cognitiva,

con 4.43 y 4.40, respectivamente. Finalmente, el indicador con el valor más bajo fue el pensamiento crítico, con 4.36.

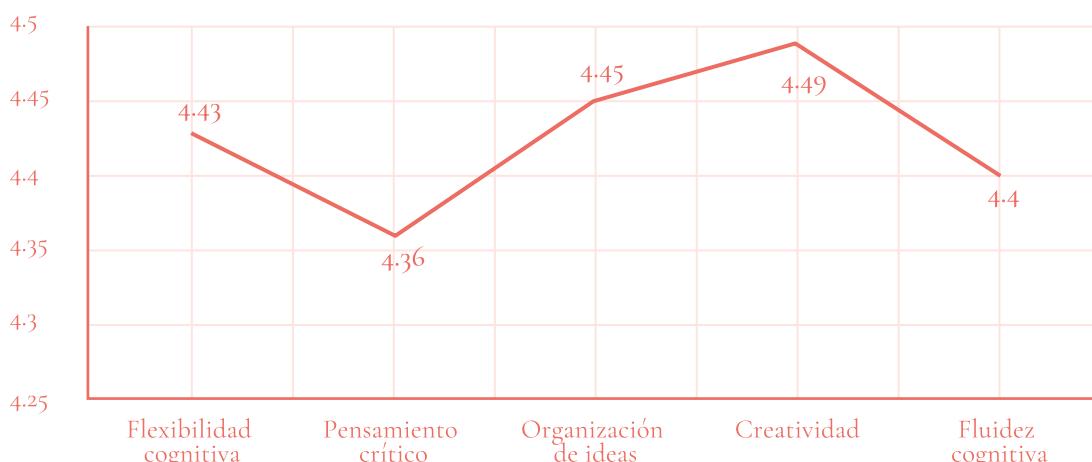
TABLA 11

Promedios obtenidos por puntuación

N.º	Subvariable	Indicadores	Promedio
1		Flexibilidad cognitiva	4.43
2		Pensamiento crítico	4.26
3	Herramientas del pensamiento	Organización de ideas	4.45
4		Creatividad	4.49
5		Fluidez cognitiva	4.4

FIGURA 3

Promedios sobre las herramientas de pensamiento



En función de lo establecido en la figura 3, los promedios muestran que los estudiantes consideran que la creatividad está fuertemente vinculada con el manejo adecuado de las emociones, siendo evidente que estar equilibrado emocionalmente permite que haya mejor flujo de ideas. Asimismo, los entrevistados

comentan sobre la importancia de la gestión emocional para favorecer la creatividad: «La creatividad se mejora con las emociones positivas» (entrevistado 3). Adicionalmente, la creatividad no solo implicaría una manifestación artística o estética, sino una manera de resolver un conflicto: «Al regular sus emocio-

nes, los estudiantes pueden liberar su mente de bloqueos emocionales y explorar nuevas formas de abordar los desafíos, lo que estimula su creatividad» (entrevistado 2).

Por otro lado, es importante resaltar por qué el pensamiento crítico ocupa el promedio más bajo dentro de la opinión de los encuestados. Esto puede sugerir que se asocia al pensamiento crítico con la lógica y la razón,

y, por consiguiente, no se necesita de un control emocional como en los demás indicadores demostrados, aunque no implica que sea así en su totalidad. Por su parte, los docentes entrevistados afirman una relación intrínseca entre emoción y pensamiento crítico, tal y como se muestra en la tabla 12, donde se ha compilado la opinión sobre este indicador en particular.

TABLA 12

Opiniones sobre el pensamiento crítico

Indicador	Opinión de los entrevistados
	«Claro, recordemos que uno piensa mejor cuando mejor se siente. Si el estudiante se siente bien, es obvio que pensará más críticamente» (entrevistado 1).
Pensamiento crítico	«Sí, pues al regular sus emociones, los estudiantes pueden tomar decisiones más objetivas y analizar situaciones desde diversas perspectivas, lo que enriquece su capacidad de pensamiento crítico» (entrevistado 2).
	«Considero que si es capaz de pensar críticamente es porque sus emociones están bien. Él puede dominar sus emociones» (entrevistado 3).
	«Poder trabajar en sus emociones para despertar ese pensamiento que, por supuesto, es lo que buscamos, el pensamiento crítico, en este caso en mi grupo procuro que se desarrolle» (entrevistado 4).

Esto puede implicar que hay una relación entre emociones y razón, ya que un equilibrio emocional procedente del correcto manejo de las emociones permitiría a la persona ser más precisa y clara en sus ideas, así como analizar mejor las situaciones a las que se enfrenta.

La diferencia entre el cerebro femenino y el masculino es un elemento para considerar, dada la complejidad de ambos, y dichas diferencias

no siempre están bien definidas. Sin embargo, la investigación ha demostrado que existen algunas diferencias estructurales y funcionales entre los dos sexos. Estas pueden dar lugar a desigualdades en la gestión emocional evidenciadas en el desarrollo cognitivo. En la Tabla 13 se plantean los promedios de respuesta por sexo que se obtuvieron y por ende se evidencian las variantes a las que se hace referencia.

TABLA 13

Promedios por sexo

Sexo	Funciones mentales	Habilidades psicológicas	Herramientas del pensamiento
Masculino	4.14	4.34	4.33
Femenino	4.37	4.37	4.45

Se ha tomado como parte importante el hecho de reconocer las diferencias que existen entre hombres y mujeres en cuanto a la gestión emocional. En este caso se encontró que, en cuanto a las funciones mentales, se confirma que el sexo masculino presenta una media menor a la femenina, lo que demuestra que existe una leve superioridad en dicha función.

Al analizar las habilidades psicológicas, las diferencias son mínimas, puesto que las mujeres suelen ser socializadas para ser más expresivas emocionalmente, mientras que los hombres suelen ser socializados para ser más racionales, pero estadísticamente cada vez es más estrecha esta diferencia. Este hecho podría estar relacionado con el surgimiento de

la necesidad de conocer y manejar adecuadamente las emociones, indistintamente de si sea hombre o mujer.

En cuanto a las herramientas del pensamiento, la brecha se abre un poco más, puesto que al hacer una referencia psicofisiológica se reconoce que las diferentes áreas del cerebro femenino y del masculino están interconectadas de forma diferente.

Ahora bien, desde perspectiva de la psicología de la personalidad, la madurez cerebral se asocia con la adquisición de rasgos de personalidad más adaptativos; un ejemplo de ello se muestra a continuación, en la tabla 14, donde se evidencia que a mayor edad, más alto es el promedio de cada variable estudiada.

TABLA 14

Distribución de promedios por edad

Edad	Funciones mentales	Habilidades psicológicas	Herramientas del pensamiento
16-20	4.36	4.29	4.36
21-25	4.28	4.31	4.23
26-30	4.18	4.35	4.53
31-35	4.40	4.60	4.53
36+	4.6	4.64	4.52

A partir de ello puede inferirse que un cerebro maduro suele tener mejor desarrolladas las áreas correspondientes tanto a la gestión emocional como a la cognición.

Discusión

El objetivo principal de esta investigación era analizar cómo medir la gestión emocional en el desarrollo cognitivo de los estudiantes de educación superior. Desde una perspectiva general, la población objeto de estudio indicó claramente la existencia de una conexión intrínseca entre la forma en que las emociones son gestionadas y cómo influyen en el desarrollo cognitivo, lo que permite afirmar el logro del objetivo planteado. Es destacable que tanto los estudiantes como los docentes coinciden en la idea de que las emociones desempeñan un papel fundamental en los procesos de comportamiento (Andrade *et al.*, 2018a). Además, subrayan la necesidad de fortalecer la gestión emocional, como Freire *et al.* (2018) establecen al demostrar en su estudio que el fortalecimiento de la autoconciencia, la empatía y la autorregulación emocional es una necesidad.

En cuanto a los objetivos específicos, lo que se logró indagar es muy similar a lo expuesto en Idrogo y Asenjo-Alarcón (2021) y Andrade *et al.* (2018b). En efecto, las emociones desempeñan un rol determinante para el desarrollo de las funciones mentales como la percepción, la memoria, la comprensión, la toma de decisiones y la experiencia. Lo anterior pudo constatarse al analizar las opiniones expresadas por los docentes, quienes aseguraron que a mejor manejo de las emociones en los estudiantes todas sus funciones mentales se ven potenciadas, lo que representa un impacto positivo para su desarrollo cognitivo.

Lo mismo sucede ante las habilidades psicológicas, como lo reconoce Luy-Monte-

jo (2019) al enunciar que las relaciones interpersonales de los individuos son cruciales para su desarrollo. Finalmente, las herramientas de pensamiento, que son el pensamiento crítico, la creatividad, la fluidez y la flexibilidad, se ven potenciadas cuando el estudiante se siente bien emocionalmente y sabe cómo regularse (Freire *et al.*, 2018; Lirio & Medina, 2021). El desarrollo de estas capacidades y su optimización depende en gran medida de su control o manejo emocional (Delgado *et al.*, 2018; Freire *et al.*, 2018; Goleman, 1996).

La opinión expresada por los estudiantes y su posterior análisis permitió establecer un dato relevante en comparación de ambos sexos. Los datos recopilados arrojan cifras que permiten visualizar al sexo femenino con mayor vinculación en el manejo de las emociones, en comparación con el sexo masculino. Esto viene a reflejar el comportamiento y la diferencia fisiológica del cerebro humano, dado que las mujeres están más inclinadas a la socialización y son más emocionales, mientras que los hombres tienden a ser más racionales; sin embargo, la diferencia entre ambos es mínima, por lo que no se puede establecerse un absoluto.

Con este estudio se ha logrado destacar una realidad que ha adquirido creciente importancia en los últimos años. Las emociones son parte inherente de la naturaleza humana y como tal deben considerarse dentro del proceso de aprendizaje en cualquier nivel de educación, ya que constituyen un aspecto clave para la adquisición de conocimientos (Martínez *et al.*, 2012) y, asimismo, está vinculada con las capacidades cognitivas (Mestre *et al.*, s. f.). A pesar de que la mayoría de

las investigaciones se enfocan en la IE y en cómo esta impacta o incide en diferentes ámbitos, el presente estudio versó su análisis exclusivamente en la GE. Esto permitió indagar más a profundidad sobre este componente de la IE y la relevancia que conlleva su práctica para el desenvolvimiento de los estudiantes.

Por lo tanto, se sugiere que investigaciones futuras se centren en el análisis individual de cada uno de los componentes clave de la IE, tales como la percepción emocional, la facilitación emocional, la comprensión y la gestión emocionales (Mestre *et al.*, s. f.). Un enfoque detallado de cada una de estas habilidades y su impacto al ser practicadas proporcionaría una mejor comprensión sobre cómo potenciar la IE (Fragoso, 2018) y, por consiguiente, potenciar diferentes habilidades y capacidades de los estudiantes. Asimismo, se propone la posibilidad de estudiar cada uno de los niveles académicos para comprender en cuál de estos el fortalecimiento de la GE puede ser beneficioso para el alumnado y su futuro rendimiento.

Conclusión

Se ha constatado que hay una relación inherente entre la parte emocional y la manera de sentirse de los estudiantes con la parte racional y lógica. Esta relación se enmarca en la influencia directa de las emociones sobre las capacidades cognitivas del ser humano, es decir, las personas son tanto racionales como emocionales y no se puede desvincular ninguna de estas dimensiones o referirse a ellas de manera independiente. Los resultados han sido contundentes al demostrar que realmente hay una conexión entre controlar las emociones de forma adecuada y la manera de pensar, socializar, comprender, percibir, solucionar conflictos, entre otros aspectos relacionados a lo cognitivo. Esto evidencia la necesidad de tomar en cuenta las emociones dentro del proceso de aprendizaje, ya que ha sido posible inferir que un estudiante emocionalmente equilibrado es capaz de desempeñarse de manera óptima. Por lo tanto, se vuelve importante enseñar a los educandos a saber gestionar sus emociones, ya que esto permitirá que puedan desenvolverse mejor, tanto en un entorno académico como en uno social.

Referencias

- ANDRADE, N., ANDRADE, J., ANDRADE, N., PEÑAFIEL, V., & ANDRADE, A. (2018a). «La inteligencia emocional: una estrategia para mejorar el rendimiento académico, la comunicación y la pedagogía crítica». *Ciencia Digital*, 2(1), 8-18. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v2i1.25>
- ANDRADE, N., ANDRADE, J., ANDRADE, P. V., & ANDRADE, L. (2018b). «Perspectivas de la inteligencia emocional y desarrollo del aprendizaje cognitivo». *Ciencia Digital*, 2(1), 345-359. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v2i1.24>
- BARRIENTOS, A., SÁNCHEZ, R., & ARIGITA, A. (2019). «Formación Emocional del profesorado y gestión del clima de su aula». *Praxis y Saber*, 10(24), 119-141. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9894>

- CALLE, M., VELÁSQUEZ, B., & DE CLEVES, N. (2011). «Incidencia de la inteligencia emocional en el proceso de aprendizaje». *Nova*, 9(15), 94-106. <https://doi.org/10.22490/24629448.492>
- CARRILLO, A. (28 de febrero de 2019). *¿Cómo reconocer las emociones? 6 consejos útiles*. Psicología y mente. <https://psicologiamodular.com/psicologia/como-reconocer-las-emociones>
- CORBIN, J. (31 de mayo de 2016). *Psicología emocional: Principales teorías de las emociones, Un recorrido por las principales ideas, investigaciones y teorías sobre las emociones humanas*. Psicología y mente. <https://psicologiamodular.com/psicologia/psicologia-emocional>
- DELGADO, L., MENDOZA, M., & REINOSO, B. (2018). «Incidencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios». *Revista Cognosis*, 3(3), 35-54. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v3i3.1362>
- FERNÁNDEZ, P., & EXTREMERA, N. (2005). «La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey». *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93. <https://www.redalyc.org/articulo.ox?id=27411927005>
- FRAGOSO, R. (2018). «Inteligencia emocional en estudiantes de educación superior. Análisis de técnicas mixtas». *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2, 231-204. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349857778020/349857778020.pdf>
- FREIRE, J., GUZMÁN, B., CABRERA, J., & LÓPEZ, M. (2019). «Inteligencia emocional: una competencia para fortalecer el desarrollo cognitivo, el pensamiento crítico, la toma de decisiones y el rendimiento académico». *Ciencia Digital*, 3(2), 645-659. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v3i2.472>
- GALLARDO, C. (19 de junio de 2018). *Teoría de la inteligencia emocional de Daniel Goleman: resumen y test*. Psicología-online. <https://www.psicologia-online.com/teoria-de-la-inteligencia-emocional-de-daniel-goleman-resumen-y-test-3905.html>
- GOLEMAN, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ, C., & BAPTISTA, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGrawhill.
- LINARES, A. (2007). *Desarrollo cognitivo, las teorías de Piaget y Vigotsky*. Universitat Autònoma de Barcelona. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w2412ow/Teorias_desarrollo_cognitivo_S4.pdf
- LIRIO, J., & MEDINA, L. (2021). «La gestión de las emociones en profesionales de la Educación Social en el ámbito de la protección de menores». *Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 2(1), 112-129. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v2i1.10119>
- LUY-MONTEJO, C. (2019). «El aprendizaje basado en problemas (ABP) en el desarrollo de la inteligencia emocional de estudiantes universitarios». *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 353-383. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.288>
- MARTÍNEZ, R., ARRIETA, X., & MELEAN, R. (2012). «Desarrollo cognitivo conceptual y características de aprendizaje de estudiantes universitarios». *Omnia*, 18(3), 35-48. <https://biblat.unam.mx/hevila/OmniaMaracaibo/2012/vol18/no3/3.pdf>

- MESTRE, J., GUIL, R., BRACKETT, M., & SALOVEY, P. (s.f.). Inteligencia emocional: definición, evaluación y aplicaciones desde el modelo de habilidades de Mayer y Salovey. https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5413/inteligenciaemocionaldefinicionevaluacionyaplicaciones.pdf
- MORENO, A., RODRÍGUEZ, J., & RODRÍGUEZ, I. (2018). «La importancia de la emoción en el aprendizaje». *Revista de Didácticas Específicas*, 19, 37-42. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/686559/DE_19_3.pdf?sequence=1
- PERLOFF, R. (1997). «Daniel Goleman's *Emotional intelligence*: Why it can matter more than IQ». *APA PsycNet*, 21-22. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/ho095822>
- ROLDÁN, M. J. (17 de noviembre de 2018). *El importante papel de las emociones en tu vida*. Bekia Psicología. <https://www.bekiapsicologia.com/articulos/papel-emociones-vida/>
- TORRES, A. (20 de septiembre de 2017). *Regulación emocional: así domamos nuestro estado de ánimo*. Psicología y mente. <https://psicologiaymente.com/psicologia/regulacion-emocional>
- UNESCO. (1994). Lev Semionovich Vigotsky. *Perspectivas. Revista Trimestral de Educación*, 24(4), 773-779.
- VALENZUELA GONZÁLEZ, J. R. & FLORES FAHARA, M. (2013.) *Fundamentos de investigación educativa*. Volumen 1. Obtenido de: <http://hdl.handle.net/11285/621231>.
- ZAMORA, I., ASENJO-ALARCON, D., & ANDER, J. (2021). «Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios peruanos». *Revista de Investigación Psicológica*, 26, 69-79. <https://doi.org/10.53287/tyfs1548js42x>

SOBRE LOS AUTORES

Raúl Eduardo Trejo García. Licenciado en Administración de Empresas y maestro en Docencia Universitaria. Candidato a maestro en Finanzas Empresariales. Docente y coordinador del área de Investigación en la Universidad Modular Abierta, Centro Regional de Sonsonate.

Douglas Dagoberto Sicilia Trinidad. Licenciado en Ciencias de la Educación con Especialidad en Lenguaje y Literatura y maestro en Docencia Universitaria. Candidato a doctor en Investigación Educativa. Docente y coordinador del área de Gestión y Calidad Académica en la Universidad Modular Abierta, Centro Regional de Sonsonate.

Jacquelinne Cristina Rivera Ochoa. Licenciada en Psicología y maestra en Docencia Universitaria. Candidata a doctora en Investigación Educativa. Docente de la Universidad Modular Abierta, Centro Regional de Sonsonate.